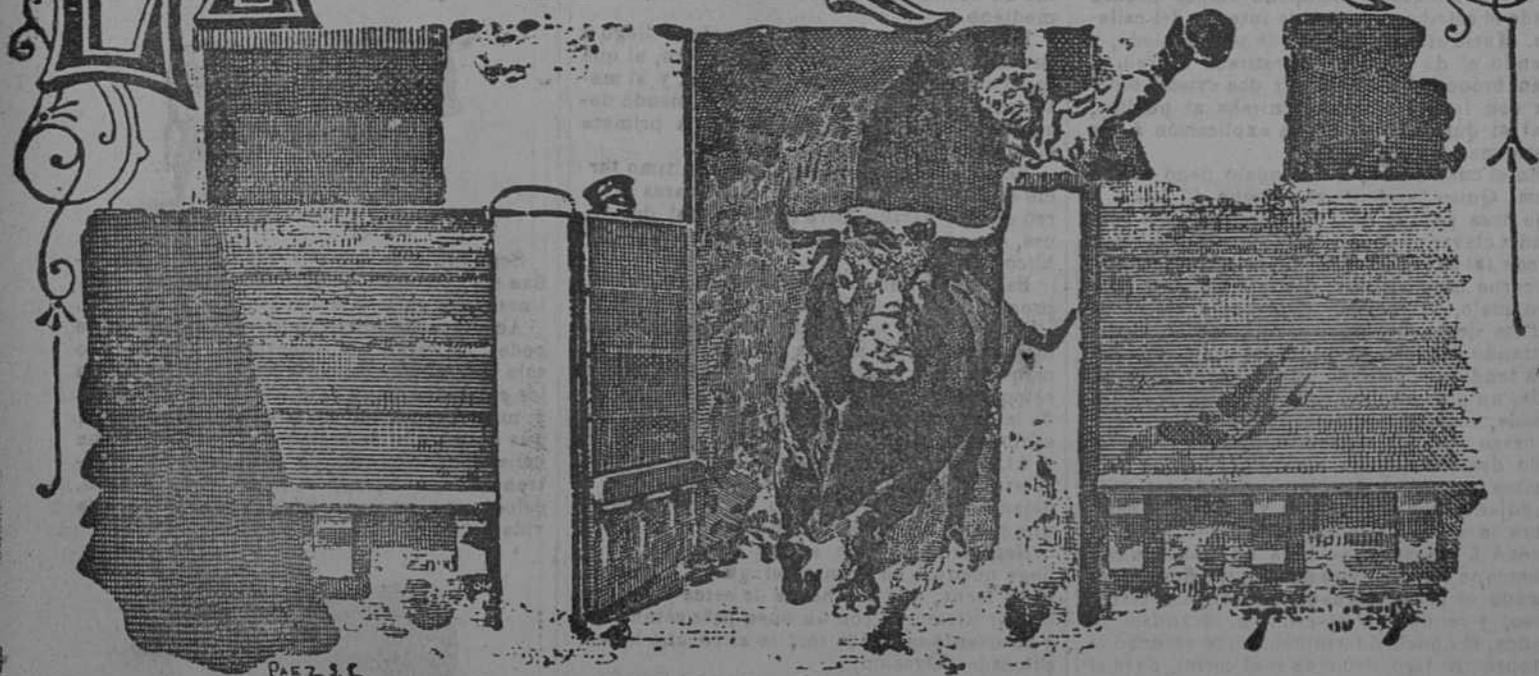


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXI

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 10 DE MAYO DE 1907

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1071

DESASTRE DE MACHAQUITO

Los Miuras del 2 de Mayo en Bilbao

Con una tarde magnífica y una entrada imposible de mejorar, se ha celebrado la segunda corrida de las fiestas de Mayo, antes de efectuarse la primera. ¿Que á qué obedece este contrasentido? Cosas del tiempo. Las púas borrascas, tan frecuentes en esta tierra del Norte, nos privaron de ver lidiar las reses de Veragua el domingo 28 de Abril y después el día 1 del actual, á cuya fecha fué trasladada la corrida; ésta fué aplazada por segunda vez para el viernes 3 del corriente, y el día 2 nos dieron los Miuras, la segunda de abono, la que para tal día estaba destinada, y ahí tienes, amigo lector, cómo las nubes, con sus travesuras, son capaces de invertir el orden de los números.

Haría mención de esta corrida solo para ocuparme del completo desastre del niño de Córdoba, de ese pequeño Frascuelo (¡qué sarcasmo!) como han dado en llamarle a algunos jaleadores de profesión, pero entiendo que no es justo olvidar los demás detalles y sucesos de la función, y voy á apuntarlos, siquiera sea con brevedad, para dedicar alguna más extensión á la caída de nuestro primer matador de toros.

Los toros de Miura cumplieron, en conjunto, bastante bien, pero solo merecen el nombre de tales los jugados en primero, cuarto y quinto lugar; los otros tres fueron de menos respeto y más *juventitos* de lo que convenia, sobre todo tratándose de función de tantas campanillas.

Llegaron al segundo tercio bastante avisados, especialmente los corridos en segundo y quinto término, pero en la muerte no mostraron dificultades, excepción hecha del primero, que *mirgaba* la gaita y se colaba bastante. En resumen: que no mostraron las aviesas intenciones de que llevan fama las reses de tal vacada y se pudieron torear sin precauciones, pero los toreros lo entendieron de otro modo y anduvieron de cabeza toda la tarde.

Entre los seis tomaron 29 varas, proporcionaron 12 caídas y dejaron para el arrastre 10 jamegos.

Fuertes: Comenzó á trastear á su primero aceptablemente, pero acabó la faena descomponiéndose, pues, como he dicho antes, el bicho mostraba intenciones de hacer *pupa*. Don

Antonio empleó para quitárselo de enmedio un pinchazo, saliendo desarmado, otro pinchazo con cuarteo, otro en igual forma, otro idem idem, media un poco atravesada, en-

EL PRIMER ESPADA DE HOY



Ramón Tarodo, Alhameño

trando menos mal, y un descabello á la primera.

A su segundo, que era *desinificante* y noblete, lo pasó perfectísimamente de muleta (ya

podía), administrando una serie de peses, todos por bajo, rematados á ley, y lo tumbó de una corta muy buena y un descabello á la primera, no sin antes sentarse en el estribo.

Acabó con el quinto de otra estocada bien puesta, tras de cinco peses también por bajo, pues el toro tenía la cabeza por las nubes; intentó una vez el descabello y el bicho se acostó, y no diremos nada más del elegante torero sevillano, á no ser que contemos que dirigiendo el cotarro estuvo malísimo, pues se llevó la lidia siempre al revés (¡qué vergüenza!), que estuvo desgraciado al poner al sexto toro un par de banderillas al cambio y que en quites y brega estuvo muy bien.

Machaquito: Justen ustedes el miedo, la ignorancia, la indecisión, la falta de respeto á un público pacientísimo y las malas artes existentes para asesinar á los toros, y la suma de todo esto, el compendio de todas estas cosas, fué Rafael González en esta tarde de perdurable recuerdo para la afición bilbaína. Bien sabe Dios que huyo de acentuar la nota cuando se trata de censurar á un torero, pues entiendo que los peligros de tal profesión deben atenuar muchas veces las faltas que comete, pero ante las felonías, ante los recursos traidores de que echó mano el diestro cordobés, ese torero que figura á la cabeza del escalafón y cobra 5 500 pesetas, no puedo por menos que irritarme y gritar con todos los espectadores de esta corrida:— ¡Embusterol! ¡A la cárcel! ¡Váyase usted y no vuelva! ¡Cuánta vergüenza por el suelo, y qué admiración la del público al ver á Machaquito, el auténtico Machaquito, huir, dar sablazos, ahondar éstos valiéndose de un estoque como si fuera un martillo, ordenar á sus banderilleros que desde el callejón metieran más algunas estocadas dadas con alevosía y... qué sé yo! ¿Quién hace recuerdo de todas las baxinas del niño? ¿Quieren ustedes la relación de todas las lesiones que ocasionó á sus víctimas? Allí van:

Al segundo de la tarde, un pinchazo sin meterse, otro pinchazo en igual forma, otro saliendo desarmado y por la cara, media estocada aceptable, otro pinchazo, una estocada tendida, alargando el brazo horrorosamente, y otra caída á paso de banderillas. No acabo aquí la cosa, pero hago punto para decir que después de adjudicar esta última estocada, que era bastante corta, al llegar el toro frente al asiento que yo ocupaba, ordenó el espada

á su hermano y á Patatero que le metieran el sable cubriéndose con el capote — *Méscala, méscala*, — gritó descaradamente; y Machaco *cadet*, por fracasarle la intenciona al de las patatas, ahondó alevosamente el estoque, á pesar de las airadísimas protestas del público. El ensañamiento lo realizaron ambos peones desde el estribo de la parte interior del callejón. Murió el toro después de tal puñalada, y cuando el de Córdoba se retiraba entre una gran bronca, después de oír dos avisos, todavía con irritante altivez miraba al público, cual si quisiera pedir una explicación á las justísimas censuras.

En el cuarto toro, el escándalo llegó al *sénum*. Quiso banderillear al bicho él solito y dejó tres palitos en tres tiempos, pues pretendía clavarlos al cambio y ejecutaba la suerte con tal suciedad y tal ventaja, que le faltaba carne donde clavar; después puso uno entero malo, al cuarteo. Comenzó á torear de muleta despegadísimo y dejó media buena entrando de lejos, un pinchazo malo, una entera tendida y del lado de acá, media atravesada, un pinchazo sin soltar, una entera atravesada, entrando desde Córdoba y alargando el brazo escandalosamente, intentó el descabello dos veces y no consiguiendo sus propósitos pretendió ahondar la citada estocada empujando con otra espada y dando con éste, sobre la clavada, golpes de martillo; después ordenó á Mogino que diera un metisaca con el estoque clavado, y se acostó, por fin, el toro cuando el *gran* Machaquito recibía el tercer aviso, y renunció á describir el escándalo, la bronca, el abucheo formidable que escuchó el hombre. El toro debió de ir al corral, pues el diestro empleó en tal faena una *temporada*.

Al toro sexto lo mató de un estoqueazo de efecto rápido, que produjo derrame, entrando desde lejos y saliendo por la cara, que es como generalmente sale este diestro.

Ahí queda detallada la labor de *ese astro coltudo* del siglo XX; de describirla á presenciaria hay una diferencia grandísima, amigo lector. Franca y sinceramente confieso que, al ver al Machaquito de esta tarde, dudaba que fuera el propio Rafael González quien realizaba tales hazañas. El desastre grande que ha sufrido, aunque lo borre en futuras faenas, dejará siempre huellas de amargura entre la afición de aquí, que no podrá olvidar los recursos vituperables del diestro de Córdoba para rematar dos toros, que no supo despachar con más lucimiento porque mostró un miedo cerval. ¡Si eran dos toros sin ninguna dificultad! El cuarto, el más bravo y noble de la tarde en todos los tercios.

¡Machaquito, Machaquito! ¡*Sic transit gloria...*!

Ni picadores ni banderilleros hicieron cosa digna de mención, si se exceptúan algunos puyazos de Zurito y Fabián, y la brega de Moyano, Patatero y Limeño.

Y hasta mañana, que tendremos á los mismos espadas con toros del Duque.

DON VENTURA.

TOROS Y NOVILLOS



2 de Mayo.—Tercera corrida de abono.—La tercera del abono, en conjunto, careció de lucimiento, siendo una de las mil en que salimos sin entusiasmarlos por nada.

Y hecha esta pequeña disquisición, pasemos á juzgar los respectivos componentes.

El ganado.—El Excmo. Sr. Duque de Veragua estuvo feliz al elegir el ganado, para la corrida de que me ocupo, en lo que atañe á tipo, estado de chichas y colocación de púas. Con respeto á bravura, anduvieron no muy

sobrados de ella, tardeando bastante en la suerte de varas y remoloneando en los demás tercios, y aun llegando algunos, como el cuarto y el sexto, en condiciones de casi manseadumbre.

Puede calificarse el ganado, con lo que tenía de bueno por lo que tuvo de malo, como mediano.

Bombita.—Humillando y quedado llegó á jurisdicción de Ricardo el primer toro, al que toreó arrimadito y con conocimiento, y al matar entró una vez mal, yéndose y siendo desarmado, y otra mejor, colocando la primera el acero caído. (Palmas).

En iguales condiciones llegó al último tercio el cuarto toro, y el niño de Tomares lo toreó cerca y parado, para pinchar mal dos veces, oyendo muestras de desagrado en el público.

Banderilleando, con el capote y en quites, procuró agrandar y lo consiguió, con justicia.

Mazzantinito.—El primer toro que estoqueó no tomaba mal la muleta y Tomasillo lo toreó cerquita, pero sin castigar, y al matar dejó el estoque caído las dos veces que entró, saliendo la segunda suspendido, pero sin sufrir desavío alguno.

Al quinto, que se quedaba, lo toreó con la diestra y cerca siempre, y entrando con fe y dejando de mover la mano al vaciar, agarró una buena estocada. (Palmas).

Regaterín.—Como á sus compañeros, le llegó quedado su primer veraguño y comenzó su faena, que fué hecha de cerca y ayudado por Ricarito, con un buen pase cambiado, y en cuanto igualó la res, le arreó una buena estocada. (Ovación).

Quedándose halló al último y defendiéndose en tablas, y tras cinco pases para igualar, propinó otra buena estocada, de la que rodó el bicho. (Muchas palmas).

Lanceando, en quites y con los palos, lucido y trabajador.

Con el chuzo, Alvarez, Agujetas y Chanito. Banderillearon mejor, Pepín, Pinturas y Barquero.

La entrada, buena, y la tarde, serena.

EL SUSTITUTO.

SEIS VERAGUAS MAGNÍFICAS

La segunda de Mayo en Bilbao

Vamos á dar cuenta de la segunda de las corridas de las fiestas de Mayo, celebrada en la villa invitada el día 3 del actual.

Se lidiaron seis Veraguas, que han sido la admiración de cuantos han examinado sus hechuras, y la cosa no es para menos: cabeza de fino corte, amplísimo pecho, patas cortas y rectas, terminando en una finísima pezuña, marca, en fin, del toro legítimo del Duque.

La gente camina á la plaza haciendo comentarios del desastre de Machaquito, conviniendo todos, tirios y troyanos en que para rehabilitarse necesita comerse crudos los bichos que le toquen esta tarde.

La entrada es muy buena, la tarde magnífica y la bronca que oyen los toreros al hacer el paseo, de lo más grande que he oído en los días de mi vida.

Preside el teniente alcalde Sr. Bengoa, el cual, en cuanto los toreros hicieron la *primada* de cambiar la seda por el percal, agitó el *lienzo nasal* y salió á la arena el

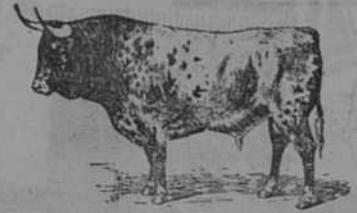


Primero.—Atendía por Regalón y era un hermoso toro colorado, corto de cuerna y con el sello característico de la casa ducal.

Noble, codicioso y con poder, tomó cuatro varas de Carriles, Cachiporra y el reserva, derribó cuatro veces y no ocasionó ninguna defunción caballar.

Limeño y Americano, regulares con los palos.

El toro llegó á la muerte bastante huído y con la cabeza por el suelo, y Fuentes, que vestía de verde y oro, después de realizar una inteligente faena de muleta, consiguiendo sujetar al enemigo, cotró una estocada corta, en lo alto, de la que rodó Regalón. Hubo palmas nutridas.



Segundo.—Se llamaba Tintorero y sus señas eran berrendo en cárdeno, capirote y botinero y algo más terciadito que el anterior.

Aceptó con codicia, pero no con sobra de poder, las varas y gamentarias, ocasionando solo una caída, y después de ser adornado con los *garapullos*, muy bien por parte de Camará y muy mal por la de Mogino, Machaquito, que se ataviaba de perla y oro, hizo una faena bailada, dando pases de pitón á pitón, y entrando desde lejos, con pasito atrás y recto, colocó una estocada caída, que acabó con la vida del veraguño.



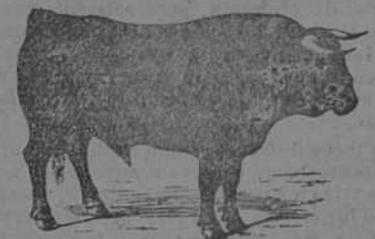
Tercero.—Fué un bonito ejemplar, que causó uniforme admiración por su trapío. Esto es presentar una corrida.

Codicioso, tomó Raposo (que así se llamaba el bicho), cuatro varas, por tres caídas y dos defunciones caballares.

Fuentes y Machaco se divierten con el bicho, haciendo cuanto les viene en ganas. ¡Lo mismo que con los Mieras!

Moyano y Americano, fatales con los palos, y es que, como empiezan ahora, todavía no saben lo que se hacen.

D. Antonio brinda en tonos patrióticos, en medio de un gran silencio, á los soldados del regimiento de Garrellano, que ocupan la galería, y paisanos y militares acogen con una ovación el discurso del maestro. Este hace una faena poco reposada, sin motivo justificado, y perfilándose como Dios manda, entra perfectamente al volapié, dejando media lagartijera, que hizo rodar como una pelota al cárdeno oscuro y bragado, que eran las señas de Raposo. Hubo ovación. ¡Naturaca!



Cuarto.—Su nombre era Fosforero, negro, bien criado y con un tipo que causa la admiración. ¡Señores, qué ejemplares!

Bravo y poderoso, admitió recargando, ¡olé los toros!, seis varas, proporcionando cuatro caídas y matando dos alimañas.

Los maestros le limpian las narices, le lamen los pitones y hasta le cuentan los dientes; torear al alimón, se arrodillan y le dan palmaditas en la frente. ¡Justi que con los Mieras de ayer! ¡Vaya un toro noble!

Patatero y Camará quedaron bien en el segundo tercio, y Machaquito comenzó á pasar de muleta en tablas del 4, donde se había refugiado el toro. Su labor fué de rabieta y de apretar los dientes, quitándose de enmedio á Fosforero de media estocada bien señalada, un pinchazo en buen sitio, otra media que escupió el toro, otro pinchazo sin soltar y una bien colocada. Entró siempre bien y se le

aplaudió, pero la espina de ayer sigue clavada, Sr. Rafael.



Quinto.—Atendía por Conductor y era negro, algo más pequeño que los anteriores, pero fino como él solo.

Fué bravo y de poder, recibiendo seis varas, dando cuatro caídas y matando tres caballos. Hay que apuntar en este tercio un soberano quite de Fuentes, en una caída de Cachiporra. Los espadas cogen los palos a petición del respetable, dejando á los acordes de la música un par cada uno, ambos aceptables, cerrando el tercio Moyano con uno pasadito.

Fuentes pasa movido, pues el toro se cuele en dos ocasiones, deja un pinchazo saliendo perseguido y tomando el olivo y acaba de una corta muy buena, que hace caer al toro echando las patas por airo. (Muchas palmas).



Sexto.—Legítimo Veragua, jabonero ensabanado, su nombre Saeto y su tipo igual á los que hicieron célebre la ganadería ducal. ¡Vaya cardibilis, que esto es canela fina!

Zurito cometi6 la barbaridad de introducir al pobre Saeto cincuenta centímetros de palo y el Gordo, por no ser menos, metió otro tanto por el mismo agujero. ¡Lastima de toro! ¡Asesinos! El animal quedó casi muerto, ¡á ver!, y el usia ordenó cambiar de tercio.

En la arena quedó un caballo.

Mogino y Patatero, mal con los palos.

Machaquito comenzó á pasar de muleta dando tres naturales, y toma el mal acuerdo de salir huyendo, saltando al foso. ¡Pero qué quieren torear estos niños! Prosiguió su faena siempre bailando, haciéndose algo pesado, y acabó con el toro y la corrida de una estocada hasta las cintas, bien colocada, entrando de lejos y con paso atrás. Salió rebotado y recibió un varetazo en el cuello. (Muchas palmas).

Resumen.—Los toros del Duque, preciosos; no se puede presentar mejor una corrida. Costaron los bichos en cuestión 12 500 pesetas en debesa y es justo que quien paga con rumbo sea servido como la conciencia manda.

¡Vivan las Empresas con vergüenza!

Fuentes y Machaco, sin estar mal, no nos han acabado de hacer felices, pues con tales toros hay derecho á exigir que se hagan cosas excepcionales y éstas no se han visto por ninguna parte.

Claro es que Machaquito, como no ha estado colosal, ni mucho más acá de la posada, ha dejado vivita y coleando la impresión de su trabajo con los Miuras. ¡Y lo que tardará á olvidarse! Siempre, siempre se recordará. Aquello no tuvo nombre.

Ni piqueros ni peones han hecho cosa del otro jueves.

La presidencia, superior las dos tardes, y yo, y conmigo la mayor parte del público, entouando un hitano á la Empresa, á los Miuras y á los Veraguas, y renegando de los toreros que ganan 5.500 y 6 000 del aia. Dicho.

DON VENTURA.

LOS QUE NO PAGAN

Los nombres que citamos á continuación, son los de todos aquellos señores que, sin hacer caso de nuestras repetidas y justas reclamaciones, tienen débitos en esta Administración, en concepto de suscripción y venta (única fuente de ingresos de este semanario), y que, echándose el mundo por montera, usufructúan la lectura del periódico sin preocuparse de recoger sus recibos:

- D. José Chaves, Redondo.—Sevilla.
- D. Clemente del Valle.—Campillo de la Jara (Provincia de Toledo).
- D. Felipe Encabo. (Paquetero). Antiguo casillero del Café Colonial.—Madrid.
- D. Rafael Hidalgo Espejo. (Paquetero).—Córdoba.
- D. Manuel Guijosa. (Paquetero).—Córdoba.
- D. Pedro Pío.—Portal-Illano (Cáceres).
- D. Francisco García, Salvadorito.—Cáceres.
- D. Antonio Rojas. (Paquetero).—Sevilla.
- D. Francisco Labarta. (Cantero).—La Almunia de San Juan (Provincia de Huesca).
- D. Ramiro Saz.—Singra (Provincia de Teruel).
- D. José Becerra. (Ganadero).—Cáceres.
- D. José Bermúdez.—Madrid.
- D. Justo Núñez.—Villa del Rey (Provincia de Cáceres).
- D. Pedro Sánchez Ocaña (Abogado).—Plasencia (Provincia de Cáceres).
- D. Francisco Reina, Paquillo.—Plaza de Terros. Cáceres.
- D. Maximino Narro.—Utebo.
- D. Antonio Tallafé.—Cáceres.
- D. José Soto Fernández.—Cartagena.
- D. Nicolás Gómez Moreno.—Cartagena.
- D. Juan Merino.—Cartagena.
- D. Jaime Tonda.—Cartagena.
- D. Rafael Carvajal Villé.—Cartagena.
- D. José Minguez.—Cartagena.
- D. Francisco Medina.—Cartagena.
- D. Francisco Balbrea.—Cartagena.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada económica celebrada hoy 9 de Mayo de 1907

NOVILLOS: Cuatro, limpios, de la ganadería de D. Manuel Santos.
 ESPADAS: Ramon Tarodo, Alhameño, y Salvador Soer, Negrete.

Después de un interregno en que solo se ha abierto nuestro circo taurino para la celebración de becerradas, espectáculo que no puede resultar nunca en este tiempo, pues el más propio son los meses de calor, más seguros de temperatura, detalle que nunca tienen en cuenta los organizadores de ellas, hoy vemos, por fin, un espectáculo que, si no serio, por lo menos huele á ello.

Inauguramos hoy las funciones económicas, aunque no tengan de ello mas que el nombre, pues que sus componentes, aunque otra cosa se crea vulgarmente, traen un presupuesto con que se pueden ganar cien duros y perder docientos con alguna facilidad, mejor dicho con grandes probabilidades.

El cartel de hoy tiene sus atractivos, no hay que dudarlo, pues se trata de un muchacho aragonés, Alhameño, que aquí apenas si se tiene noticia de él, pues que lejos de ser regionalista, preferimos y aún alentamos á los de fuera más que á los de casa; el otro espada, Negrete, tampoco nos es conocido, aunque ya ha toreado en Madrid con picadores.

Respecto de ganado, para lo que se acostumbra á llevar á otras plazas de mas importancia para esta clase de funciones, resulta no despreciable, pues que es imposible traer reses de ganaderías de algún cartel, porque éstas, ó lo que dan es malo, ó no pueden darlo en precio que permita defensa siendo el coste de la entrada tan ínfimo.

Y hecha esta pequeña digresión á guisa de preámbulo, pasemos á reseñar la novillada.

A la hora de ocupar nuestra localidad, el aspecto de la plaza no era malo, notándose gran animación y estando ocupada casi por completo.

A la hora fijada, ocupa la Presidencia el alcalde del barrio de las Armas D. Bernardo Rubio, y previa la lidia de las consabidas vaquillas, con sus imprescindibles revolcones, hace la señal, cruza el ruedo la cuadrilla y sale á la arena el



Primero

Negro, salpicado, con braga, apretado de cuerna y numerado con el 12

Después de unos capotazos de los peones, Alhameño, en varios tiempos, dá varios lances, que sin duda no le convencieron al público, pues se manifestó silencioso.

Bacolá, después de entrar dos veces, quedándosele el morito, por lo que el público protesta sin razón, coloca un buen par; Estirao, medio, que el público silba; repite el primero con un par en los costillares, y cierra el tercio el segundo con otro parito.

Ramón Tarodo, que se atavia de verde y oro, previo brindis, se dirige al de Santos, al que, sereno y parado, torea con cuatro pases altos, tres derecha y dos de pecho, librándose bien de las tarascadas del bicho, y aprovechando una igualada, entra á matar recto, señalando muy bien un pinchazo, que es aplaudido. Nuevo muleteo, para entrar bien y agarrar una estocada contraria, asomando la punta del estoque.

Sacado el acero y después de intentar una vez el descabello, sin efecto, entra á matar sobre corto y con fe, agarrando una corta.

Se acuesta el toro, se levanta de nuevo y, por fin, muere en las tablas. (Palmas).



Segundo

Negro, bragao, abierto de cuerna, ligeramente escurrido de carnes y numerado con el 14.

Negrete, con buena voluntad, le obsequia con algunos lances, terminando por echarse el capote por detrás.

Guitarrero y Mingies, toman los palos, colocando el primero un par caído y otro delantero, y el segundo uno que se aplaude y otro todo lo contrario.

Negrete, de azul y oro, despacha la gente y comienza su faena con un pase ayudado, yéndose, al que siguen tres altos, cuatro de recha, tres de pecho y dos por bajo, para entrar á matar, señalando un pinchazo, sin soltar, bueno.

Más pases y una estocada ligeramente caída, de la que rueda á poco el toro. (Palmas).



Tercero

Negro, albardao, mayor que los anteriores, profuso y delantero de cuerna.

Alhameño lo cambia de rodillas, y más tarde dá, metido entre los pitones, varios lances y un farolillo, terminando con un recorte. (Muchas palmas).

Negrete dá dos lances, saliendo apurado.

Al son de la música, toma dos pares de banderillas, Alhameño, y después de varios jugueteos, estorbados por el otro espada, cita insistentemente para el cambio, colocando por fin un par desigual y caído, al cuarteo, por quedarse el toro; repite con otro par, también al cuarteo, desigual, y cierra el tercio, con uno bueno.

El chico de Alhama, empuña por segunda vez los trastos, y con deseo de agradar y tranquilo, torea al novillo, que está quedado en demasia, con dos pases ayudados, tres altos, uno de pecho y otro de molinete, para entrar á matar con fe y agarrar una estocada corta, ligeramente pasada y perpendicular, por quedarse el toro en el centro de la suerte. (Muchas palmas y la oreja).

Bien por el paisano.



Cuarto

Número 9, negro listón, con braga corrida, abierto de púa y no pequeño.

Salé correatón y Negrete le para los pies con ocho lances en cuatro tiempos, y un recorte aguantando poco al novillo, que estaba bravo. Su compañero Alhameño da dos verónicas, parando algo más.

Negrete, por no ser menos que su compañero, toma también los palos, y al son de la música cita al cambio, saliéndose de la suerte, faltándole poco para sufrir un desavío; cita yéndose al arrancar el toro; nueva repetición del hecho, y por fin coloca un par al cuarteo, pasado.

Repite con otro bueno en igual suerte, y cierra el tercio el Chatillo y Escolá con dos palos sueltos, de cualquier modo.

Negrete, da fin de la función, toreando al novillo con cuatro pases altos y dos derecha, entrando á continuación á matar, con el toro levantado de cabeza, señalando un pinchazo, saliendo por la cara. Nuevos muletazos, y termina de una corta en lo alto. (Palmas abundantes).

RESUMEN

EL GANADO.—Como ya dije á mis lectores, cuando ví todos los novillos adquiridos por nuestra Empresa, la presentación del ganado, por su figura de pelo, tipo y presentación de carne, no es despreciable ni mucho menos.

Respecto de bravura, dieron de sí lo siguiente:

El primer novillo de los de D. Manuel Santos se dejó torear en la primera parte de la lidia, llegó quedado á banderillas y buscando á la hora de matar.

Siguió en turno otro novillo que tomaba bien los capotes, no ofreciendo dificultades en banderillas ni en la muerte.

El que figuró en tercer lugar, reservoncillo y quedado en banderillas, y en iguales condiciones terminó su vida.

Cerró plaza un novillo que fué bravillo en todos los tercios y muy manejable.

ALHAMEÑO.—Nuestro paisano, que tan buen cartel se ha hecho en las funciones de Tetuan, en su primero muleteó bien, demostrando haber adelantado, pues estuvo muy apañadito, y al matar entró bien, mas tuvo mala suerte.

Ramoncico, en su segundo, me gustó con muleta y estoque.

Celebro la suerte del paisano.

Con el capote, lucido y valiente, y en banderillas, voluntarioso.

NEGRETE.—El diestro murciano, en su faena de muleta del segundo novillo, mostró

valentía, mas se salió por la cara en la generalidad de los pases, y estuvo bien con el pinchazo.

A su segundo, último de la tarde, lo toreó con el refajo, regularmente y matando bien.

Toreando procuró agradar, en banderillas bien, pero cuando no se ha de aguardar, no se cita al cambio, amigo.

LOS DEMAS.—Banderilleando, Escolá en un par y Negrete en sus dos.

En la brega, Estirao, Escolá y Guitarrero. La presidencia, acertada.

La tarde, buena y la novillada en conjunto, entretenida.

M. V.

NOTICIAS

Como recordarán nuestros lectores, cuando toreó Corchaito en Madrid su última función, ignoradamente brindó un toro á un caballero que le había arrojado unos lances de oro y con él cenó en Fornos, ofreciéndole un regalo, que le enviara de París.

Tampoco habrán olvidado que el aludido sportmen se dijo ser D. Jaime de Borbón, que asistió á la corrida y cenó, acompañado del Sr. Mella, y esta sospecha se ha confirmado, pues Fermín Muñoz ha recibido estos días un retrato de gran tamaño, con la dedicatoria siguiente: «Al valiente novillero Corchaito, Don Jaime de Borbón».

Toda esta historia es curiosa, amigo Fermín, pero ojo con hacerte carlista!

Se halla muy aliviado, hasta el punto de haber salido ya de paseo estos días, nuestro paisano el picador Manuel Mareca.

Celebramos la mejoría y que ésta siga en sentido creciente hasta el completo restablecimiento.

Se halla restablecida la cariñosa madre de nuestro buen compañero Sr. Ferrer Gil.

Enhorabuena á la paciente y á su hijo nuestro entrañable amigo.

Parece que Algabeno podrá tomar parte en la quinta corrida de abono de Madrid, restablecido por completo de su cogida.

Paco el Gordo también adelanta mucho en la cicatrización de la cornada recibida toreando en Tetuan.

Conejito y Bienvenida torearán el día del Corpus en Bilbao, seis toros del Sr. Villagodo.

La misma Empresa organiza las siguientes funciones:

9 de Mayo: Cortijano y Almanseño, cuatro novillos de Pablo Torres.

12 de Mayo: Cuatro novillos de Paulino Aguado, para Reajo y Almanseño ó Cortijano, el que mejor quede en la anterior.

Y 19 de Mayo: Toros de Villapadierno, para Gailito chico y Morenillo.

El ganadero aragonés D. Mariano Catalina, ha adquirido dos sementales de raza de Olea y unos arales, con objeto de mejorar su ganadería con este cruce.

Un día de estos se verificará escrupulosamente, á fin de enagenar lo que no merezca retener y conservar lo que merezca alguna consideración.

A dicha operación se nos ha invitado galantemente, ó cual agradecemos, y de ella daremos noticia á nuestros lectores, pues que actos así honran á los ganaderos aragoneses.

Edición de hoy

NOTICIAS

El diputado Sr. Gurtumbaray, electo por el distrito de Talavera, como recompensa á los que le han obsequiado con su voto, ó para adiestrarse en los lances taurinos, antes de ir al Congreso ha prometido á sus electores matarles una corrida de novillos é mismo y distribuir la carne entre los obreros y gente necesitada.

En lo sucesivo, una de dos: ó los políticos habrán de ser toreros, ó los toreros políticos.

D. Luis Mazzanti es un caso de lo segundo, y el Sr. Gurtumbaray de lo primero.

En Dax toreará el 14 de Julio el espada Manuel Gonzalez, Berre.

El día 18 del corriente tendrá lugar en Baza una gran corrida de toros, en la que Fuentes y Lagartijo estoquearán reses de Guadalets.

ULTIMA HORA

(POR CORREO)

MADRID, 9.—Con una tarde hermosa se ha celebrado la corrida extraordinaria que tanto ha llamado la atención del público y en la que se han entendido con ocho toros de Miura, Fuentes, Bombita, Machaquito y Cocherito.

La animación, extraordinaria, y la plaza, llena por completo.

Véase el resultado de la corrida:

Fuentes toreó al primero con elegancia, para tumbarlo de una estocada. (Muchas palmas).

Bombita pasó con gran desconfianza al segundo, al que pinchó hasta cuatro veces, tomando duro, rematando con media bien colocada.

Machaquito, valiente y decidido toreó, al tercero, de muleta, provocando el entusiasmo del público, que jaleó la faena, terminando su valiente trabajo con una estocada en todo lo alto, hasta las cintas. (Ovación)

Cocherito toreó con sobriedad al cuarto miureño, pero con grandes precauciones, y lo hizo rodar de una estocada, corta, oyendo palmas.

El quinto murió á manos de Fuentes de un volapié magno, previa una faena inconmensurable por su artística y valiente, oyendo una estruendosa ovación.

Al sexto toro lo banderilleó Bombita con un buen par, y armado ya, lo trasteó con maña, terminando su labor con media alta y una entera, su poquillo delantera.

Machaquito toreó al séptimo embraguetado y coronó su faena con un pinchazo en lo duro, bueno, y una corta, saliendo despedido de la suerte. (Aplausos).

Terminó la función Cocherito, previa una faena incolora, de un pinchazo y media, ambas cosas buenas.

Puede decirse que la función no defraudó las esperanzas del público.

—En Valencia fué buena la novillada de hoy, gustando Posadas y Vazquez, tanto toreando como matando.—El sustituto.

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

BARCELONA, 9, 19'35. (Núm. 131).—Toros de Campos, regulares, y los de Parladé, buenos.

Entre todos tomaron 31 varas, tumbaron 12 veces y mataron siete caballos.

Bebé (!) regular en uno y mal en otro.

Manolete, bien en su primero, y recibió á su segundo, quedando superior.

Bombita III, bien en sus dos.—Frasquito.

TOLEDO, 9, 19'35. (Núm. 1200).—El ganado de Bueno resultó manso, matando cuatro caballos.

Félix Asiago y Tabernerito quedaron bico, oyendo ovaciones.

Antonio Alvarez, superior.

Las cuadrillas, trabajadoras.—Lasarte.

MURCIA, 9, 20. (Núm. 2838).—Los toros de Flores, mansos; tendieron tres únicos caballos.

Flores, bien, y Machaquito de Sevilla igualmente gustó, banderilleando y matando, siendo sacado á hombros.—C.

VALLADOLID, 9, 20'50 (Núm. 3670).—Reses de López Navarro lidiadas, buenas. Caballos muertos, ocho.

Lagartijillo chico, bien en el primero, igual en su segundo y mejor en su tercero.

Bienvenida, superior en el segundo de la tarde, cortando la oreja. En el cuarto, bien. En el último, superior; lo banderilleó muy bien.

Bregando y en banderillas, Pollo y Angelillo.

Picando, Cantaritos y Pica.—Clemente.

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5